

EL PENSADOR AMBULANTE
 POR
Arturo Cancela
 DE LOS ESCRITORES

I
HACE pocas semanas, un escritor aficionado invocó en el curso de una pseudopolemia, sin clara ascendencia española, sin mezcla de judío, moro o hereje. Tratándose de un escritor, yo creo que lo más importante no es la pureza de la sangre sino la pureza del estilo.

II
 En el proceso de la difusión literaria, el autor desempeña el papel de la madre, y el del padre, el editor. Cada libro da origen así a un matrimonio precario en el cual como en los reales, el marido suele engañar a su cónyuge. Y cuando el novelista o el poeta cambia de editor, adopta las trazas de una mujer que abandona al marido: cuenta sus agravios a todo el mundo y suele acudir a los tribunales.

Los autores que editan por su cuenta son como las mujeres solteras que tienen un hijo...

III
 Los escritores—como las cortesanas, su belleza—se hacen pagar tanto más caro las reliquias de su talento, cuanto más ingenuamente entregaron sus primicias.

IV
 La modestia es un excitante mental, pero no hay que abusar de los excitantes...

V
 El camello posee un grado máximo, casi todas las cualidades del caballo: es sobrio, resistente, dócil y de buena montura. Fáltale únicamente la gracia y la ligereza.

Muchos escritores son laboriosos, honrados instruidos y de carácter fácil; pero les falta elegancia y rapidez de ingenio. Pertenece, así, a la clase de los camélidos literarios que comunican a los lectores la monotonía del desierto. Leerlos es atravesar el Sahara...

VI
 Hotel Jousten: *La Gloria de Don Ramiro*, traducida al alemán.

VII
 La belleza, formidable tesoro que escapa a todo impuesto sobre la renta.

VIII
 La exactitud es una condición obligada de los escritores medianos por corresponder a la estricta fidelidad de las mujeres feas; pero, a veces, ocurre que una señora horrorosa engaña a su marido.

IX
 La pedagogía entre nosotros es el arte de enseñar lo que no se sabe y de viajar gratis.

X
 ¡Cuántos artistas han anegado su talento en el alcohol, pero cuántos más lo han ido aventando día a día en conversaciones triviales! La conversación es un vicio mucho más terrible que la bebida, porque estimula nuestra vanidad y al propio tiempo nos esteriliza para la producción aguzando nuestra facultad crítica.

XI
 Los escritores odian los álbumes porque su estilo epigráfico les obliga a pensar y a ser concisos.

XII
 El pensamiento es un fruto maduro que nuestros padres arrancaban cada día junto con la hoja del almanaque.

Hermann Keyserling, universitario



LA filosofía keyserlingiana, en la actualidad, depasa a muchos filósofos. Aparece en una época en esencia histórica, la filosofía del Conde de Keyserling es la síntesis de la filosofía política de nuestro tiempo. Con el pensador de Darmstadt se cumple uno de los anhelos de nuestro ciclo de cultura en decadencia: la crisis de la tendencia política del siglo XIX. Para nosotros, la política es la máxima preocupación. Nuestra atención por la literatura política, por la filosofía política, por la moral política, es comprensible con sólo auscultar la vitalidad histórica del ciclo cultural que estamos forjando. El Conde Keyserling pone en coartado por vigorizar la filosofía contemporánea con el "filosofía" política. Por esto tiene interés la crítica y el análisis de sus concepciones.

El pensamiento keyserlingiano supera la ideología escéptica, racional, decadente de los filósofos de los primeros veinte años del novecientos: insurrección contra el intelectualismo de nuestra cultura. Plantea el problema moral. Orienta la Universalidad por nuevas "sendas" — sus concepciones no surgen espontáneamente. Con motivo de sus viajes a los pueblos orientales, en 1911, el Conde Keyserling pudo apreciar y valorar la mentalidad del Oriente y de los pueblos de color. Su libro, "Diario de un Filósofo", es el esquema de las nuevas creencias. Desde entonces, nuestro filósofo es fundador del materialismo occidental. Con singular prestancia ha desentrañado el interiorismo oriental. El afán de perfección de los pueblos "bárbaros" e "instintivos" domina gran sector de su obra filosófica. Ha contribuido, por otra parte, a esclarecer la lucha entre Oriente y Occidente. A una concepción de la vida fundamentalmente técnica, ha opuesto una concepción metafísica de la cultura.

Agud deberíamos hacer algunos reparos a ciertos críticos de la filosofía keyserlingiana. No es exacto afirmar que el pensador de Darmstadt ha inclinado definitivamente a la cultura de los pueblos orientales. Como todos los anunciadores de una nueva historia, el Conde Keyserling ha acrecentado su crítica contra la filosofía de Occidente. Sin denegar las imprecaciones de reaccionario Henri Matisse, nuestro filósofo anuncia la necesidad de materializar el Oriente, de introducir el maquinismo en las actividades de los pueblos de color. (No puede prescindirse del elemento económico. La valoración marxista es insustituible). Un nuevo espíritu con adecuado fondo económico, será la trama de la historia del porvenir. La nueva cultura económica, — estudiada en su conocido libro "El Mundo que nace", — tendrá su asiento en el "superhombre" Oriente y Occidente contribuirá al nacimiento del "superpueblo".

El Oriente ofrece algunas enseñanzas a Occidente. El renacimiento de la cultura "bárbara" es síntoma evidente de la decadencia de los pueblos de raza blanca. (Lottrop Stoddard explica la actual inquietud revolucionaria por simples leyes biológicas): implica la crisis de toda una filosofía, la quiebra de potentes concepciones. Toca a su término el materialismo occidental. Lo "intransferible" de Keyserling cede ante la pujanza de lo "transferible". Y con el materialismo, definitivamente se anula la ciencia, la técnica, así mismo a la histórica lucha de lo "transferible" y lo "intransferible" keyserlingiano. El socialismo es una variación de lo "transferible". La Revolución Rusa es un síntoma. Los nacionalismos orientales son las "notas" agónicas. Lo materialista, la "forma" muchedumbre, se exalta en todas las revoluciones de nuestra época.

El Conde Keyserling cree solucionar la crisis de la cultura actual por la introspección vitalista. No debemos esperar la reforma de los factores externos. El mal, la decadencia está

TITERES DE PIES LIGEROS
 POR
Ezequiel Martínez Estrada
 PROLOGO SIMULTANEO
 DEL LECTOR DEL AUTOR

Y a sé cuanto el poeta va a decirme, y me atrevo a afirmar: "Nada hay nuevo, ni aun en la marioneta".

Bajo el sol, el poeta siempre encuentra algo nuevo. Le incubó al alba un huevo con yema de planeta.

De raso o de estameña viste el hombre su vida. Se le ve, y en seguida se sabe lo que sueña.

El hombre desempeña como un papel la vida. No bien habla, en seguida enseña lo que sueña.

Cada cual es un drama o una tragedia griega, y aquel que más lo niega es quien más lo proclama.

Cuando se lleva al drama la vida, se la niega; y si algo se trasiega mucho más se derrama.

Cada cual es un drama o una tragedia griega, y aquel que más lo niega es quien más lo proclama.

Y a sé lo que el autor va a darme en esta obra: un poco de zozobra y otro poco de amor.

Nunca sabe el autor si expresará en su obra lo que en él hay de zozobra o lo que hay de mejor.

Siempre en eso consiste la pieza literaria aunque la vida es varia, con poco amor, y triste.

Siempre en eso consiste la pieza literaria aunque la vida es varia, con poco amor, y triste.

Basta ver el reparto para saber la intriga. De cuanto Pierrot diga de antemano estoy harto.

Jamás dirá el reparto que tratará la intriga. ¿Qué ha de igual con la espiga la pañoja de esparto?

Y triunfará el poeta si en la obra que teje coordinan sobre un eje él y la marioneta.

¿Ha de darse el poeta en la obra que teje? ¿El viento, acaso, es eje o ala de la veleta?

Pero es raro. En poesía el lector menos diestro da lección al maestro de mayor fantasía.

De la eterna poesía sólo el artista diestro sabe. Es duca e maestro pero sin compañía.

Así, autor, no hay excesos en cuanto me atribuyo; que el libro es mío y tuyo, aparte mis tres pesos.

El coerce los excesos, colma y repara; es suyo el relámpago cuyo reflejo arde en los besos.

¿Dirá de mis congojas el libro? ¿Habrá algo mío? ¿Tendrá siempre el hastío al final de las hojas?

Ni gozos ni congojas te dará, que eso es mío. Como trébol, tu hastío quedará entre mis hojas.

El título es bonito, mas la obra, aunque buena, ¿valdrá, en suma, la pena de que se la haya escrito?

Un margen infinito la página cercana. Lo que en verdad da pena es lo que no se ha escrito.

LA VIDA LITERARIA
 CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA
 PUBLICARA EL 15 DE JULIO
 su número aniversario dedicado a la LITERATURA NORTEAMERICANA
 Colaboraciones nacionales de: Alberini, Arriola, Bancho, Borges, Cancela, De Torre, Fingerit, Franco, Estrella, Lugones, Martínez Estrada, Mariátegui, Mom, Montenegro, Méndez Calzado, Pérez Valiente, Santa Cruz, Quirós, etcétera.
 Traducciones de: Waldo Frank, Teodoro Dreiser, Eugene O'Neill, H. E. Mencken, Sinclair Lewis, Sherwood Anderson, Robert Frost, Edgar Lee Masters, Carlos Sandburg, etc.

LA VIDA LITERARIA
 CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA
 PUBLICARA EN SU PROXIMO NUMERO
 que aparecerá el 15 de Junio
 COLABORACIONES NACIONALES
 de: Leopoldo Lugones, Benito Lynch, Alfonso Reyes, Guillermo Estrella, Francisco Romero, José Pedroni, Luis Franco Babel, Enrique Prins, Evar Méndez, Luis Emilio Soto, Leonidas Barletta, César Tiempo, Leopoldo Hurtado, Antonio Gulló, Bernardo Eschbar, Carlos M. Grünberg, F. Estrella Gutiérrez, León Dujovne, Horacio Varela y Enrique Espinosa

LA VIDA LITERARIA
 CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA
 PUBLICARA EN SU PROXIMO NUMERO
 que aparecerá el 15 de Junio
 COLABORACIONES NACIONALES
 de: Leopoldo Lugones, Benito Lynch, Alfonso Reyes, Guillermo Estrella, Francisco Romero, José Pedroni, Luis Franco Babel, Enrique Prins, Evar Méndez, Luis Emilio Soto, Leonidas Barletta, César Tiempo, Leopoldo Hurtado, Antonio Gulló, Bernardo Eschbar, Carlos M. Grünberg, F. Estrella Gutiérrez, León Dujovne, Horacio Varela y Enrique Espinosa

JORGE NUREZ VALDIVIA

ALGUNOS PROVERBIOS AL MARGEN DE LA PINTURA POESIA Y PROSA

FRANZ TAMAYO
POR
Franz Tamayo

PARA todo aquello que el cristianismo no enseña, debe un espíritu libre y sano buscar en otra parte. Así el fortalecimiento y disciplina de la inteligencia, la audacia mental tan necesaria para la ciencia y el arte, el amor a la vida y su complemento el sabio desprecio a la muerte; la libertad mental con todos sus peligros...

—La salud perfecta jamás habla de salud ni de enfermedad. Noticia a Nietzsche y muchos griegos.
—Hugo, artista de un arte casi libertino, es, en el fondo, más religioso que Leónidas de Lise. Porque el verdadero espíritu religioso es libertad en el fondo.
—En América las generaciones deben preparar la vida como si un día el viejo mundo debiera numerarse en el planeta.
—Hay cierta tontería con trajes de agudeza. Es la peor por incurable.
—Es sabio proferir todo; más sabio dejar algo al destino.
—Nihil admirari puede ser muy sabio, pero es muy infundado.
—Cuando una doctrina culmina en un pueblo o en un siglo, hay que investigar qué mal o qué necesidad hubo de curarse o satisfacerse en ese pueblo o en ese siglo.
—La verdadera libertad es siempre un hecho interior.
—Todo ideal es una mera idea sentimentalizada. Generalmente, cuanto más sentimentalizada, tanto más eficaz y tanto menos verdadera.
—No pidáis a los dioses la curación de males, sino el medio de combatirlos.
—Cuanto más intensa la vida más indeterminada se hace.
—La veracidad es típica de los estados transitorios de cultura.
—Todo ideal es una fatalidad.
—Ignora el positivismo de laboratorio cuánto hay de ensueño creativo y puro en el origen de toda realidad científica. El fetichismo de la experiencia proviene de la ignorancia de lo relativo universal y de la ilusión que presume lo absoluto de toda objetividad.

XUL SOLAR
POR
Horacio Quiroga

NO atribuyo importancia a la romántica discusión — que es significativo encontrar: ya en Rousseau — de si la poesía reclama el verso o existe sin él. Mero conflicto verbal. Unos dicen: doy el nombre de poesía a la obra cuyo contenido, en emoción, imagen y concepto, a la vez que en manera expresiva, sea de la naturaleza que llamamos poética, aun que esté en cualquier prosa. Otros dicen: doy el nombre de poesía sólo a las obras escritas en franco verso. Y el problema se reduce a la acepción del vocablo poesía. No hay modo de forzar a los unos ni a los otros para que cambien sus usos.

El problema de definir la poesía — significación espiritual — queda intacto después de definir el verso, fenómeno del orden de los sonidos. Si al verso elevamos a un concepto dentro del círculo de la noción íntima, es porque existe como entidad sonora en todas las lenguas, y, despojado de sus variaciones, persiste como unidad rítmica que se desarrolla en series. Pero queda el otro problema adyacente, el de los límites entre la prosa y el verso. Y este problema, que muchos pretenden resolver con el tajo brusco entre las dos formas, sólo admite una solución: la separación entre el verso y la prosa no es absoluta; del verso a la prosa hay grados, escalones, etapas descendentes.
Se dice, con la solemnidad del maestro de M. Jourdain, que hablamos en prosa. Distingo. Hay dos acepciones de prosa, una negativa y otra positiva. Si — según el arbitrio popular — decidimos aplicar el nombre de prosa a cualquier uso del lenguaje que no sea verso, podrá tolerarse una explicación al retórico de la comedia. Pero si el nombre se aplica a una forma de expresión literaria, obra de esfuerzo consciente y claro propósito, no hablamos en prosa.
La historia no deja dudas: la prosa no nace como mera proyección del lenguaje hablado; se crea como derivación y a ejemplo del verso. Nuestro "período" es una imitación de la estrófica. El escritor sólo se sentía cercano al poeta, al punto de hacer acompañar su declaración con música de flautas. Y las huellas de aquellos orígenes podemos rastrearlas: todavía existen oraciones cuya entonación es como de himno exaltado, especie de canto solemne para el público, sin semejanza con la conversación familiar. La prosa del "Antiguo Testamento" está todavía cortada en trochos que calcan el versículo de los poetas. Y, como en la literatura bíblica, hay pasajes de corte dudoso. La Gárgula, en su sánserito, es prosa que "guarda el aroma del metro". Y con las Prosas profanas de Rubén Darío se ha divulgado entre nosotros la curiosidad — pero significativa — circunstancia: nuestra palabra romántica para designar la forma de expresión opuesta al verso representó, en su origen, una especie de versificación suelta, sin medida pero con rima. Esas prosas líricas ejercieron influjo que no conocemos bien. En los comienzos de la prosa castellana, en la Crónica general compilada bajo la inspiración de Alfonso el Sabio, tropezamos con barrocas confusiones y vaivenes: los autores profusos, para convertirlos en historia, los poemas épicos, y en la prosificación dejan rastros de verso; pero en ocasiones trabajan al revés: versifican a

P. Henríquez Ureña
POR
Enrique Méndez Calzada

DURANTE este primer cuarto de siglo, son varios, casi podría decirse que son numerosos, los escritores argentinos que, con diversa fortuna, han hecho humorismo, ya ocasionalmente, ya de manera sostenida, y no descubro ningún continente nuevo al señalar entre los más conspicuos a Roberto Gache.

El problema de definir la poesía — significación espiritual — queda intacto después de definir el verso, fenómeno del orden de los sonidos. Si al verso elevamos a un concepto dentro del círculo de la noción íntima, es porque existe como entidad sonora en todas las lenguas, y, despojado de sus variaciones, persiste como unidad rítmica que se desarrolla en series. Pero queda el otro problema adyacente, el de los límites entre la prosa y el verso. Y este problema, que muchos pretenden resolver con el tajo brusco entre las dos formas, sólo admite una solución: la separación entre el verso y la prosa no es absoluta; del verso a la prosa hay grados, escalones, etapas descendentes.
Se dice, con la solemnidad del maestro de M. Jourdain, que hablamos en prosa. Distingo. Hay dos acepciones de prosa, una negativa y otra positiva. Si — según el arbitrio popular — decidimos aplicar el nombre de prosa a cualquier uso del lenguaje que no sea verso, podrá tolerarse una explicación al retórico de la comedia. Pero si el nombre se aplica a una forma de expresión literaria, obra de esfuerzo consciente y claro propósito, no hablamos en prosa.
La historia no deja dudas: la prosa no nace como mera proyección del lenguaje hablado; se crea como derivación y a ejemplo del verso. Nuestro "período" es una imitación de la estrófica. El escritor sólo se sentía cercano al poeta, al punto de hacer acompañar su declaración con música de flautas. Y las huellas de aquellos orígenes podemos rastrearlas: todavía existen oraciones cuya entonación es como de himno exaltado, especie de canto solemne para el público, sin semejanza con la conversación familiar. La prosa del "Antiguo Testamento" está todavía cortada en trochos que calcan el versículo de los poetas. Y, como en la literatura bíblica, hay pasajes de corte dudoso. La Gárgula, en su sánserito, es prosa que "guarda el aroma del metro". Y con las Prosas profanas de Rubén Darío se ha divulgado entre nosotros la curiosidad — pero significativa — circunstancia: nuestra palabra romántica para designar la forma de expresión opuesta al verso representó, en su origen, una especie de versificación suelta, sin medida pero con rima. Esas prosas líricas ejercieron influjo que no conocemos bien. En los comienzos de la prosa castellana, en la Crónica general compilada bajo la inspiración de Alfonso el Sabio, tropezamos con barrocas confusiones y vaivenes: los autores profusos, para convertirlos en historia, los poemas épicos, y en la prosificación dejan rastros de verso; pero en ocasiones trabajan al revés: versifican a

BALADA A FRANCISCO LOPEZ MERINO

(En el primer aniversario de su muerte)

No sé si estás mejor así,
Siempre alegre te conocí,
pero qué lejos esos días.
Por cualquier cosa te reías.
Hoy que la tierra te ha cubierto,
míro viva tu imagen y
pienso en ti, pobre amigo muerto.

Acaso andas cercano a mí.
Tanto partimos alegrías.
Vez que un mal verso te leí
tú un buen verso me retribuías.
Los dos usábamos vacías
carteras de rico, por cierto.
Jovial escuchas tu voz
y pienso en ti, pobre amigo muerto.

No quise ir contigo hasta ahí.
Llevabas tantas compañías,
todas buenas, claro que sí,
y algunas santas que tenías.
Pero después de muchos días
recuerdo tras recordar
y pienso en ti, pobre amigo muerto.

ENVIO
Panchito López: me tendías
tu amistad como un libro abierto.
Igual la mía te ofrecí,
mas mis manos fueron tardías.
Cierro el libro ya inútil
y pienso en ti, pobre amigo muerto.

HERNAN GOMEZ
PIANOS BECHSTEIN Y ERARD
Los preferidos por los grandes artistas nacionales y extranjeros
CASA IRIBERRI - FLORIDA 431

Chocolate Noëls
Puro Sabroso Aromático Nutritivo
La marca que tiene una fama de 81 años

ROBERTO GACHE

POR
Enrique Méndez Calzada

DURANTE este primer cuarto de siglo, son varios, casi podría decirse que son numerosos, los escritores argentinos que, con diversa fortuna, han hecho humorismo, ya ocasionalmente, ya de manera sostenida, y no descubro ningún continente nuevo al señalar entre los más conspicuos a Roberto Gache.



LA PUERTA DEL DESTINO

HAY en la vida de todo hombre una mujer que aun no ha llegado.
"Esperámosla con fe, que alguna vez llegará.
"¡Ignorándolo todo de ella; sabemos sentirla y podemos nombrarla: es la mujer que aun no ha llegado.
"Quizás, en este mismo instante, ya camina por nuestro propio camino.
"¡Sobre nuestra puerta sus dedos llamarán como llama el destino.
"¡Así decía el libro del poeta. Y sonó el timbre de mi puerta y una mujer se presentó en ella.
"¡Había marchado en la ciudad largas horas y era yo el objeto de su marcha.
"Con el libro sobre mi corazón, me incorporé en la cama y di un grito de triunfo.
"Era la anunciada del poeta. La había esperado con fe y había llegado.
"Abri la puerta con mano trémula, muriente el corazón de dicha y ansiedad.
"Y vi que allí esperaba la pianchadora.
"¡Había sonado sobre la puerta del destino, en lugar de sonar sobre la puerta de servicio.
"LA CAMISA DE LA NIÑA FELIZ
"De misteriosa pena muere, sin remedio, el príncipe Kerose, hijo del Rey del Petróleo.
"Los médicos ya no saben curarle. Las brujas lo van a sañar.
"¡Han llegado hasta su lecho y han dicho:
"—¡Ha de vestir por un día la camisa de una niña feliz.
"En barrios lejanos, libros de oro y de levantis, hemos buscado para él una niña feliz.
"¡Mas todas esperan algo de la vida. Algunas, un par de millones de pesos; otras, un par de zapatos nuevos.
"Algunas desean casarse y las detiene el temor de los hijos; otras desean tener hijos y las detiene el temor del marido.
"Y la niña feliz no aparece y el hijo del rey agoniza.
"—¡Qué luces son éstas y qué ruidos son éstos!, hemos dicho, por fin, junto a la puerta de un palacio de fiesta.
"¡Era el baile de los hombres ricos. Bajo la fiebre de las danzas locas, allí era cierta la dicha de todos.
"—¡Para salvar la vida de un hombre — hemos dicho a esa gente — precisamos una niña feliz.
"¡Cien mujeres avanzaron. Hemos pedido la gamina a la más hermosa.
"¡Pero ella ha bajado los ojos, avergonzada, señalando con la mano su escote demudo.
"La niña feliz no tenía camisa.

LUIS FRANCO

POR
Mario Juarez

El Jurado del concurso literario municipal correspondiente a 1298, no ha podido expedirse hasta la fecha a causa de la inasistencia sistemática de la mayoría de sus miembros. Pero Luis Franco y Roberto Gache han sido ya proclamados primeros premios por el voto de la crítica independiente. Por eso los destacamos aquí. En nuestro próximo número destacaremos asimismo los candidatos que ofrecen mayores probabilidades para los otros premios: Borges, Fingerit, Caro y Gullo

Tres Apólogos Selva

EL GATO
ERA un gato gordo y tranquilo que se pasaba los días inmovil bajo el sol tibio de la calle. En esta tierra de animales que trabajan, este gato desocupado e inútil era el símbolo sagrado de la felicidad. Camino a mi trabajo, yo le veía siempre, a las doce, junto al espaldar de la plaza, estrado con delicia al sol de mediodía. Los hombres, envidiándolo, lo respetaban. Todos cuidaban la felicidad de este gato, como cuidan los pobres la felicidad de los ricos.
Pero cierto día, ignorando la historia del gato feliz, un hombre descaudado tropezó con él y le dió una patada grosera, una patada impropia de su felicidad. Y se vió entonces que este gato feliz era, simplemente, un gato muerto, arrojado a la calle por alguna vecina sin piedad.
Desde entonces, salidos de su engaño, los hombres, a puntapiés, lo apartaron con asco de su camino. Era el mismo gato gordo y tranquilo que todos habían respetado, pero ahora la gente le toleaba más mal.
Hasta que un día, dentro de un carro de basura, sin comprender del todo la lógica de los hombres, dejó para siempre su sol y su gloria el gato feliz de este cuento.

LUIS FRANCO

POR
Mario Juarez

NO se me esconde lo operoso o imposible de captar en una fórmula o una palabra lo sustancial o idiosincrásico de un escritor o un estilo. Mucho más está sobredicho, si se trata, como en el caso, de un espíritu ambicioso e inquieto como una prosa. Medítese cuánta es la distancia y aun la discrepancia que media entre algunas de sus hazañas más laureadas: "Loa del cuerpo sano" de tanta densidad y tan precariamente anticristiano; la inspirada simplicidad popular de cualesquiera "Coplas"; el desmelado coraje épico de "Los cruzados del oro"; "fervores sonadores"; "Médre", resaca de costumbres de hijo de la más pura entraña patética; "Pasión y Gloria"; que en todas las cosas — el árbol, la nieve, el pájaro, la luz, el agua — viven la vida inimitable de los mitos con vehemencia ebria; "La espiga"; "El buque"; "El olivo"; que lo nombran patrón del verso griego; "Nocturno del regreso" — poema de profunda magia y acoso de la mayor dimensión interna — en que por la fiereza que le alumbró el amor nos vuelca la intensa intimidad de su pecho.
Creemos haber dado noticia más o menos fidedigna del "Libro del Gay Virvir". De las "Coplas" basta verificar que lo son de verdad, es decir, cantadas a pura voz y corazón de pueblo. "Los trabajos y los días" obliga, quiera que no, a este reconocimiento incorregible: nos fructifica las georgicas ausentes en nuestra lengua.
"Nuevo Mundo" es libro que no se entrega al primer amigo. Algún fervor solitario y alto habrá animado sin duda, pero la bienvenida pública, fú, a lo que parece, un clamoroso silencio.
Con todo, quien se arrimare al libro comprobará que nuevas y mayores categorías logra el señorío poético desde el verso de verdugada heroica que nos empuja el pecho como un clarín al caballo de pelea, hasta aquel en que la naturaleza se desnuda para nuestra fruición y adoración.
Obvio como en casi nadie, es en este poeta el don, según lo decían



entre algunas de sus hazañas más laureadas: "Loa del cuerpo sano" de tanta densidad y tan precariamente anticristiano; la inspirada simplicidad popular de cualesquiera "Coplas"; el desmelado coraje épico de "Los cruzados del oro"; "fervores sonadores"; "Médre", resaca de costumbres de hijo de la más pura entraña patética; "Pasión y Gloria"; que en todas las cosas — el árbol, la nieve, el pájaro, la luz, el agua — viven la vida inimitable de los mitos con vehemencia ebria; "La espiga"; "El buque"; "El olivo"; que lo nombran patrón del verso griego; "Nocturno del regreso" — poema de profunda magia y acoso de la mayor dimensión interna — en que por la fiereza que le alumbró el amor nos vuelca la intensa intimidad de su pecho.
Creemos haber dado noticia más o menos fidedigna del "Libro del Gay Virvir". De las "Coplas" basta verificar que lo son de verdad, es decir, cantadas a pura voz y corazón de pueblo. "Los trabajos y los días" obliga, quiera que no, a este reconocimiento incorregible: nos fructifica las georgicas ausentes en nuestra lengua.
"Nuevo Mundo" es libro que no se entrega al primer amigo. Algún fervor solitario y alto habrá animado sin duda, pero la bienvenida pública, fú, a lo que parece, un clamoroso silencio.
Con todo, quien se arrimare al libro comprobará que nuevas y mayores categorías logra el señorío poético desde el verso de verdugada heroica que nos empuja el pecho como un clarín al caballo de pelea, hasta aquel en que la naturaleza se desnuda para nuestra fruición y adoración.
Obvio como en casi nadie, es en este poeta el don, según lo decían

ACABA DE APARECER: El Tonel de Diógenes
por Enrique Méndez Calzada
Obras del mismo autor:
Nuevas devociones \$ 2.-
El Jardín de Perogrullo 2.50
Las Tentaciones de D. Antonio 2.50
PEDIDOS A NUESTRA ADMINISTRACION

LA MARCA DE CONFIANZA!
En cualquier parte de nuestro planeta la Cruz "BAYER" tiene bien cimentada la incontestable reputación de las Tabletts "BAYER" de
CAFIASPIRINA
Las Tabletts "BAYER" de CAFIASPIRINA constituyen el remedio de confianza que todo el mundo puede identificar fácilmente mediante la Cruz "BAYER" que se encuentra en cada tableta, sobre y bajo.

"El Ombú", de W. H. Hudson

Algo más de tres años hará, que un amigo, erudito en cosas criollas...

Veronzono me resulta el decirlo, pero es el caso que al igual de otros muchos compatriotas...

Aparte de los altísimos méritos artísticos de dichas obras y de su extraordinario valor documental y científico...

—He aquí un hombre que escribe en inglés, pero "piensa" en castellano...

—Cuanto al resto del libro que si es literatura y de la buena — como que ha sido escrito en español...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

Segunda y no menos importante razón: Para hablar "en gauchito"...

Crítica de libros

"350 poesías para niños"

ANTE todo, una aclaración. El señor Constancio C. Vigil ha tenido el buen gusto de no poner su nombre al frente de este volumen...

Ahora bien, esto último es lo que quisieramos evitar en la medida de nuestras fuerzas...

—¿A qué citar nombres de presentasías que figuran como poetas "para niños" en esta colección?

—Cuanto al resto del libro que si es literatura y de la buena — como que ha sido escrito en español...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

Segunda y no menos importante razón: Para hablar "en gauchito"...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

"Motivos poéticos"

HE aquí otro señor que ha resuelto sacrificarse por la poesía, no ya universal, sino simplemente hispanoamericana...

—¿A qué citar nombres de presentasías que figuran como poetas "para niños" en esta colección?

—Cuanto al resto del libro que si es literatura y de la buena — como que ha sido escrito en español...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

Segunda y no menos importante razón: Para hablar "en gauchito"...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

"Cuentistas argentinos de hoy"

PERO si es malo que le lleque, a uno el día de los elogios, pero es que le toque la hora de criticar...

En primer término: la exclusión de muchos cuentistas que han publicado sus libros en el período 1921-1928...

—¿A qué citar nombres de presentasías que figuran como poetas "para niños" en esta colección?

—Cuanto al resto del libro que si es literatura y de la buena — como que ha sido escrito en español...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

Segunda y no menos importante razón: Para hablar "en gauchito"...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

"Indagación del choteo"

La conferencia cuyo título encabeza estas líneas, fue dictada en la Habana por don Jorge Mañach...

En primer término: la exclusión de muchos cuentistas que han publicado sus libros en el período 1921-1928...

—¿A qué citar nombres de presentasías que figuran como poetas "para niños" en esta colección?

—Cuanto al resto del libro que si es literatura y de la buena — como que ha sido escrito en español...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

Segunda y no menos importante razón: Para hablar "en gauchito"...

—Primer y principal razón: El señor Hillman en lugar de ceñirse al original...

El lazo de Canuto Arenas por Martín Luis Guzmán

UN EPISODIO DE LA REVOLUCION MEJICANA

—Se hará inmediatamente, mi general. Pero, si usted me lo permite, hay una objeción que debo oponerle...



Martín Luis Guzmán

—Nada, mi coronel. —Y tú? —El reo de la mochila vació un instante; miró a su compañero. Luego dijo: —Nada, tampoco, mi coronel...

El autor de EL AGUILA Y LA SERPIENTE, la vigorosa novela de la revolución mejicana...

—¿Qué pasa? — gritaba el sargento. — ¡A obedecer! — Pero los soldados, lentamente, iban restituyendo los fusiles a la posición de guardia...

—¿He dicho que a obedecer! — Uno de los soldados se le enfrentó con firmeza: — ¡A obedecer! — Nosotros, mi sargento, no sabemos de estas cosas...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—¿Y usted, mi coronel? — El sargento arrancó al soldado el rifle de las manos y pareció resuelto a echarlo encima...

—Era sus órdenes, mi general. —A un hombre chato y renegrido, con aire no de militar, sino de caballero metido a saltador de caminos reales...

—¿De un jalón a los dos, mi general? — No, uno después del otro. — Arenas alifanaba su reata. Tiró la manzana al cuello de uno de los reos...

—¿Usted, sargento, amárame las manos a estos tales por cuales, y para que acabemos pronto, mientras Arenas Jala, culguese usted de las piernas...

—¿Usted, sargento, amárame las manos a estos tales por cuales, y para que acabemos pronto, mientras Arenas Jala, culguese usted de las piernas...

—¿Usted, sargento, amárame las manos a estos tales por cuales, y para que acabemos pronto, mientras Arenas Jala, culguese usted de las piernas...

—¿Usted, sargento, amárame las manos a estos tales por cuales, y para que acabemos pronto, mientras Arenas Jala, culguese usted de las piernas...

—¿Usted, sargento, amárame las manos a estos tales por cuales, y para que acabemos pronto, mientras Arenas Jala, culguese usted de las piernas...

Advertisement for 'Dos libros de Roberto Gache' and 'París, Glosario Argentino' by Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias.

Advertisement for 'TITERES DE PIES LIGEROS' by Ezequiel Martínez Estrada, published by BABEL.

Advertisement for 'DOS LIBROS DE LUIS FRANCO' and 'LOS TRABAJOS Y LOS DIAS' by José Pedroni, published by Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias.

32 poemas de Guillaume Apollinaire El martirio de Juana de Arco

TRADUCIR a Guillaume Apollinaire es empresa de con-

La obra de Apollinaire es la mayor acción literaria en lo que va de este siglo. Poeta imenso y además, región de lo que a la generación que le sucede en la posibilidad de dar una impresión exacta del valor intrínseco de su trabajo.

cheros. Esta fue una de las caras novedades de Apollinaire. Durante Alcega había encontrado viejo su alrededor.

La conflagración le abrió las puertas y le varió el destino. Conoció otro silencio y otros ruidos. La baile qui, frotée le alicae

Entre tanto, de él se ha hablado, de modo que todos los grandes, mucho y demasiado. Propia e impropia. No corresponde a nuestros días la frialdad de desentrañar. No hace mucho previno Casanova que en el mundo de hoy un genio si divers, todos sus

Pero Apollinaire ya ha de comenzar su perspectiva. Y quizás nosotros mismos, después de este tan profundo movimiento artístico, alcancemos a contemplar las líneas precisas de su figura poética.

Hay quien todavía lo menciona como pitagórico, libresco, barbaresco, etc. Algo hay de verdad en eso. Pero cada escuela es una exageración. La exageración pasa; el poeta queda. Antes que superrealista, antes que cubista, Apollinaire es poeta. Este es el nombre imprescindible; los demás son secundarios y sólo sirven para la confección de la historia.

HECTOR EANDI En los "Amigos del Arte" el 18 de Mayo, de 1929

Se está poniendo de moda hablar de un cierto "estilo calchaquí", rotundamente fabricado o descolorido. Preséntase como eflorescencia nacionalista, o como triunfo del arte argentino; y, encaramado a la historia, sirve de fundamento a la pretensión de que el gobierno sólo produce obras de ese tipo, y los hitos que le aglutinan, difunden y convierten libre de extranjero.

Respecto a la fotografía y a la labor interpretativa de los artistas, no caben sino elogios. Son enormes las dificultades del papel que Mile. Falconetti ha sabido desempeñar bajo la escudriñadora lente, más penetrante e implacable que la zaña y la crueldad de los verdugos en su ostra que la rodean.

Hasta aquí M. Alexandre Arnoux. He querido reproducir con la mayor extensión del crítico francés, por el interés que tienen, del punto de vista de la estética del espectáculo en general, y para dar una muestra, siquiera parcial, de una verdadera crítica cinematográfica, tal como, desgraciadamente, no se practica entre nosotros.

LA MONEDA Quinto número de los "Estudios sobre la moneda" dirigidos por el Sr. Justo T. Justo. Este número trata de la moneda argentina. Incluye un estudio de la moneda argentina, un estudio de la moneda argentina, un estudio de la moneda argentina.

ALMANAQUE DE LA MUJER PARA 1929. AL FIN APARECIO LO QUE A BUENOS AIRES FALTABA. Un almanaque maravilloso. Basta hojearlo o leer el Índice para sentir la necesidad de comprarlo.

ESCRIBANIA NACIONAL Y PROVINCIAL SANSON DRATMAN. Poderes, Protestas, Contratos, Hipotecas, Sucesiones, etc., etc.

Metro-Goldwyn-Mayer presenta LA MARAVILLA DEL SIGLO con BEN-HUR basada en la célebre novela de LEW WALLACE. Dirección de FRED NIBLO con RAMON NOVARRO y un conjunto de grandes estrellas.

"Estilo calchaquí" EN el suplemento ilustrado de "La Prensa", del 25 de abril, el Dr. Juan Álvarez, uno de los mejores ensayistas argentinos, critica el "estilo calchaquí" de nuestros arquitectos nacionalistas.

La compañía teatral de arte nativo, cuyo número más emocionante está en la obra de Giraudo, entre otras, y otras que cambia en quincena exigidos variables, y era el tal aborigen, la vida en el campo. Bien está que se aparte del arte europeo que quiere y pueda, ante el espectáculo con libertad de Argentina. Nada de carreras de caballo, o de faenas de la ganadería a campo abierto; a nosotros que nos traigan almas nuevas, o a nosotros que tempiar nuestro patriotismo.

El anuncio del próximo viaje de Wlodo Frank a nuestro país, y el momento en que algunos hispanoamericanos argentinos no saben apreciar la diferencia capital que hay entre las páginas del "Ariel", de Rodó y las de "Nuestra América", de Waldo Frank.

Justamente por haber hecho en sus libros una crítica severa de las instituciones de su país, Waldo Frank no admitir que maltratan aquellos que no lo aman ni lo concen tanto como él. Y en eso se parece a nuestro Sarmiento.

TEXTOS DE MATEMATICAS ELEMENTALES Ajustados a los Programas en Vigor. por los profesores diplomados J. N. BOLLO, F. ANGUIA y L. DAGNINO PASTORE.

BANCO ARGENTINO URUGUAYO. EN CUENTA CORRIENTE EN CAJA DE AHORROS. 1% DE INTERES ANUAL PLAZO FIJO CONVENCIONAL. 5% DE INTERES ANUAL PLAZO FIJO CONVENCIONAL.

Quilmes de Invierno LA MEJOR CERVEZA PARA LA ESTACION.

Revista de diarios y revistas La literatura americana y aun a veces, en la chapería y estupefacción de la política americana y estupefacción de la política americana y estupefacción de la política americana.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria. Esto, como criterio general.

"El caso de Horacio Quiroga" LIBERTO Zum Felde presta la crítica de "La Puma", de Montevideo, una curiosa crónica sobre "El caso de Horacio Quiroga".

En cuanto, Horacio Quiroga, perteneció ya a la literatura argentina. Pero los comentarios y historiadores de la otra banda literaria, no incluyen con toda naturalidad en su cuenta, asignándole el importante lugar que, por sus valores se merecía, le correspondía a Quiroga como escritor de la literatura argentina.

UNA OFERTA EXCEPCIONAL A TODOS LOS QUE SE SUSCRIBAN A LA VIDA LITERARIA. PERIODICO INDEPENDIENTE. CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA. PRECIO 10 CENTAVOS.

LA VIDA LITERARIA. PERIODICO INDEPENDIENTE. CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA. PRECIO 10 CENTAVOS. UNA OFERTA EXCEPCIONAL A TODOS LOS QUE SE SUSCRIBAN A LA VIDA LITERARIA.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria.

La literatura de un país no se compone de todos los escritores que han nacido dentro de su jurisdicción geográfica; sino de aquellos que — hayan o no nacido dentro de esa jurisdicción — han actuado permanentemente en su ambiente, o han producido obra con caracteres propios del país, o están internamente vinculados a su evolución literaria.

LA VIDA LITERARIA. PERIODICO INDEPENDIENTE. CRITICA E INFORMACION BIBLIOGRAFICA. PRECIO 10 CENTAVOS. UNA OFERTA EXCEPCIONAL A TODOS LOS QUE SE SUSCRIBAN A LA VIDA LITERARIA.

Los indólatras

En la entrega correspondiente a enero y febrero de la Revista de las Españas, el señor José María Salaverría contesta "un poco tarde y un poco a disgusto", según dice, el artículo que don Leopoldo Lugones publicó en el número 3 de LA VIDA LITERARIA bajo el título Los indólatras.

Desde luego, el señor Salaverría no levanta ninguno de los cargos que don Leopoldo le hiciera a los escritores de la península que todavía hablan del imperio español. Sólo insiste sobre el "científico sentido racial" y otras paparruchas para concluir groseramente, aplicando a Lugones una "voz caribe" aceptada por la real Academia.

Ahora bien, de habernos significado al señor Salaverría alguna vez un valor respetable, diríamos que su respuesta de ahora nos representa un desengaño. Pero como los jóvenes hemos visto siempre en el señor Salaverría un mero fabricante de artículos para la exportación, sólo queremos dejar constancia de que su reiterado amor a la "provincia de Rosario" no nos conmueve. Respetamos por encima de todas las discrepancias ideológicas a escritores como Unamuno o Grandmontagne, Ortega o Araquistain, Canedo o Camba; más al señor Salaverría la juventud argentina nunca lo ha tomado en serio. Pues de aquí, pues, dejar de mandarnos sus artículos ad usum Delphini el señor Salaverría y publicarlos crudos no más en la Revista de las Españas, después de cobrarlos allí en pesos argentinos se entiende.

La vorágine

Nos informan que dos pilletes "hispanoamericanos" se proponen hacer en Montevideo, una edición clandestina de "La Vorágine", la admirable novela de nuestro malogrado amigo José Bustos Rivera. A fin de evitarlo, hemos solicitado al editor americano Mr. John Mc Dermott, de Nueva York, el envío de una fuerte partida de ejemplares a los liberos de Buenos Aires. Pero de hecho aquí la edición clandestina, a pesar de todo, sería el caso de dar intervención en el asunto a la Sociedad Argentina de Escritores y a la Embajada de Colombia en nuestro país.

Notas y Notabilidades



Alejandro Sirio, por Arcthe

El regreso de Sirio

Alejandro Sirio, nuestro querido amigo Sirio, que después de quince años de labor consecutiva en revistas y periódicos porteños, habiase ausentado a París para dirigir personalmente la edición ilustrada de La Gloria de Don Rosendo, se halla otra vez entre nosotros. Y si al partir los pintores nacionales pudieron despedir en Sirio a un gran dibujante español de formación argentina, es el caso de recibirlo ahora en LA VIDA LITERARIA como a un buen humorista porteño de formación hispanoamericana. Porque aquí o en París, está recién llegado a las letras nacionales, está mucho más cerca de Olivero Girondo que de Ramón Gómez de la Serna...

Enrique Amorim

También se halla de regreso en Buenos Aires, el cuentista uruguayo Enrique Amorim, tan vinculado a nuestros círculos literarios. Amorim ha debido afrontar en París una amistosa querrelita con M. Adolphe Faigalotte a propósito del título de uno de sus cuentos Los Quitanderas, que el ilustre hispanista francés ha utilizado, alegando desconocer el libro de Amorim, que fué publicado en Buenos Aires hace más de cinco años. Sobre este asunto publicaremos en nuestro próximo número un interesante artículo. Mientras, adelantamos que el doctor Bilbao sostiene que "Las quitanderas" fueron en el Salto una simple vendedora de pasteles...

Candome porteño, 1840

Alí Can, sirgado militar a la Embajada de uno de los principales países de América, nos envía para su publicación en LA VIDA LITERARIA; este "Candome porteño", en el estilo y color de 1840.

Las calles de Buenos Aires tienen nombre tan gentil, que dan ganas de bailar cuando se les nombra así: Sarandí, Sarandí, Malpó, Tacuarí, Guaminí, Gualeguay y Gualeguaychú. Tala, Salta, Tuyú, Tuyutí, Yepyry, Yepyry, que a mí me gusta la danza, mucho más que me gusta a mí. Acha, Achala, Achalay, Alanza, Lambaré, Boquerón, Azamor, Cami, que a las calles les gusta la danza, Ki-Ki-Ri-Ki y Carcañá.

El autor de estos versos nos anuncia una nueva remesa para el número próximo.



Mateo Falcone, autorretrato

Centenario de "Mateo Falcone"

Un núcleo de cuentistas nacionales, el mismo que el año pasado festejara el centenario de "El patito feo" de Andersen, se propusieron en el Salto una simple vendedora de pasteles...

Mistifiquaos

El joven seminarista español Tomás de Lara que acaba de publicar en "La Nación" de los domingos un elocuente artículo acerca de "los poemas del alma coya" —o sea de nuestros opas— anuncia un segundo artículo sobre Raquel Adler y la poesía mística, notas de una conferencia pronunciada en los cursos católicos de "El Convivio".

Horacio Quiroga, Benito Lynch, Manuel Gálvez, Alberto Gerchunoff, Arturo Giménez Pastor, Jorge Lavalle Cobo, Víctor Juan Gallito, Attilio Chiappori, Héctor Pedro Blomberg, Juan Carlos Dávalos, Ernesto Mario Berroa, Alvaro Molán Lafleur, Héctor Olivera Laví, B. González Arri, L. Matto Booz, Dello Morales, Victoria Gucovalsky, Lidia Maras, Pilar de Luesarreta, Salvador Medina Orsúa, Luisa Sofovich, Fausto Burgos, Arturo Cancelli, Guillermo House, Roberto Mariani, Guillermo Estrella, Leonidas Barletta, Elisa Castelnuovo, Arturo S. Monzó, Enrique Méndez Calzada, Alvaro Yunque, Guzmán Saavedra, Armando Gacella, José Herán Figueroa, Leopoldo Hurtado, Justo P. Sáenz, Alberto Finetti, Roberto A. Ortelli, Enrique González Tañón, A. Casal Castell, Eduardo Talles, Israel Chas de Chrus, R. Scalabrini Ortíz, Héctor Eandi, Samuel Glusberg, Julio Fingerl, Rodríguez Gulchou, Estrella Gutiérrez, Ernesto Morales, Alberto Prádo, Alejandro Magrael, Miguel Martos, Juan I. Cendoya, Andrés López Castro, Abel Rodríguez, Manuel Kirsch, Enrique Amorim, E. M. S. Danero, J. M. Braña, Bernardo Becliar, Héctor Varela, Luis Salaverry, José Blanco.

El editor peruano señor Lucas Oyague nos comunica la fundación de una nueva revista indígena en el Cuzco. Aunque el problema del indio nos está muy remotamente, publicamos gustosos la carta del señor Oyague, que de seguro ha de interesar a los numerosos indianistas hispanos parlantes.

Por otra parte la dirección del señor Luis E. Valcárcel, autor de Tempestad en los Andes, es una garantía de seriedad.

América India

El escritor y el artista que han revelado toda la originalidad y grandesa que encierra el ambiente andino, en las páginas de "América India" tendrán cabida estudios especiales sobre los diversos problemas de nuestro continente, con absoluto respeto a todas las opiniones. "América India" sólo ambula aceptar una revista de cultura amorimista y debe ser propio, autónomo e inconfundible de estos países poseedores de una tradición multiscular, en que tal cosa importa ni el conocimiento ni la hostilidad a los valores de otras culturas que, como la occidental, han crecido en el seno de nuestro moderno espíritu.

Reclamábase la voz del Curco en esta hora en que América ha alcanzado de conciencia para fijar el derrotero definitivo de su cultura. "América India" aspira a ser portadora del mensaje que desde el suelo de los Incas se envía a los hombres nuevos de este mundo nuevo. Considerando a usted como un simpatizante de este movimiento de juventud que agita a América, solicito su entusiasta cooperación. En espera de su respuesta, soy de usted muy atento y a. s. Por Editorial y Librería "Los Andes". Lucas OYAGUE.



Alfonso Reyes, por Castellanos

Cuadernos del Plata

Nuestro amigo Alfonso Reyes ha dejado de coleccionar pipas. Ahora colecciona cuadernos literarios que le llevan sus amigos argentinos. En efecto, con Evar Méndez, partero habilísimo en estos trances, don Alfonso Reyes anuncia una edición limitada de "Cuadernos del Plata" que se imprimirán en el establecimiento gráfico de Francisco A. Colombo, en San Antonio de Areco. Es decir, en la imprenta de Don Segundo Sombra.

El primero de dichos cuadernos contendrá "Siete cuentos" de Ricardo Güiraldes. (Los lectores de LA VIDA LITERARIA ya conocen el titulado "Politiquirería", aparecido en nuestro número 3). A este cuaderno seguirán otros no menos interesantes. En primer término, un "Epistolario", de Victoria Ocampo. Después, "El Resucitado y otras noticias", de Macedonio Fernández; "Cuaderno San Martín", de Jorge Luis Borges; "El Pez y la manzana", de Ricardo Molinari; "Sav Signos", de Xul Solar; una "Antología contemporánea de poetas norteamericanos"; y por último, "Culto a Mallarmé", de Alfonso Reyes.

Millán Astray

La visita del héroe de Marruecos, el general Millán Astray ha provocado entre nosotros unos cuantos discursos floribundos. De ahí que nos hagamos eco de ellos publicando dos quintillas de los señores Soto y Calvo alusivas a otras tantas comparaciones del glorioso don Ramiro de Maestri.

—Sé que un orador diestro con dos figuras gigantes se comparó con adelfos. "Se manco como Cervantes, y como Camoens, tuerto". —Yo a callar me he resignado, pues si hablo sin ton ni son estaría jorobado como el famoso Alarcón, y sería demasidado!

Desde luego, por el recuerdo de Alarcón, uno de los autores debe ser iberoamericano. Pero no sabemos bien si es el señor Soto o el señor Calvo.

Hermann y Josefina

Dentro de pocos días llegará a Buenos Aires, en el "Sierra Ventana", la famosa bailarina Josefina Baker y el no menos famoso conde Hermann Keyserling. Acerca de esta fortuita coincidencia publicaremos en nuestro próximo número un artículo humorístico titulado Hermann y Josefina...

Libros recibidos

Almanaque de la mujer, 1929.—LA terrario, enciclopédico, artístico, informativo y mundano. ... Y cantando lo haré. — Versos, por Vicenta Castro Cambón. Selección poética. Editorial Minerva, Buenos Aires, 1929. El libro de Quilque. — Versos y fábulas para niños, por Vicenta Castro Cambón. Editorial Minerva, Buenos Aires, 1929. Ciudad de piedra, 1927-1929, por M. Frontaura Argañona. Editorial "S. C. La Paz, Bolivia. Tirantada y revoludor, por F. Laguarda Jaime. Caracas. Venezuela 1929. El sentido trágico del Quijote, por Rafael Cardona. Ediciones de "El Convivio. San José de Costa Rica. Los dioses vuelven, por Roberto Brenes, Mezen. "El convivio. San José de Costa Rica. Canción trágica. Cuadro dramático en un acto, por Roberto J. Payró. Nueva edición. Editorial Minerva. Grecia plena, por José Podromi. Segunda edición con un prefacio de Leopoldo Lugones. Babel, 1929. Un montón de pájaros de humo.— Poemas, por Clemente Andrade Marchant. Santiago de Chile, 1929. El regreso de Eva.— Ensayo de una farsa dramática, por Jorge Zalamea. Repertorio Americano. San José de Costa Rica. La tragedia de Nilas, por Luis López de Moya. Editorial Cromos. Bogotá, 1929. Mito de Francisco Giner (1906-1910), por J. Pijoan. Repertorio Americano. San José, 1927. Teatro de la revolución, por Román Rolland. Prólogo de Luis Araquistain. Editorial Centi. Madrid, 1929. El cemento. — Novela de Fedor Gladkov. Prólogo de Julio Alvarez del Vayo. Editorial Centi. Madrid, 1929. La revolución española, por Car. Marx. Editorial Centi. Madrid, 1929. El problema religioso en México.— Católicos y cristianos. Prólogo de don Ramón del Valle Inclán. Editorial Centi. Madrid. Looping, por Juan María. Nasci mento. Santiago de Chile, 1929.

Periódicos y revistas

"CONTEMPORANEOS", núm. 10. Marzo 1929. México. "LA SIERRA", núm. 27. Abril de 1929. Lima, Perú. "NOSOTROS", núm. 230. Abril, 1929. Buenos Aires. "REVISTA DE LAS ESPARAS", número 29-30. Enero-Febrero, 1929. Madrid. "LA REFORMA SOCIAL". Tomo XLIII, Abril, 1929. New York. "ENCICLOPEDIA GRÁFICA", Fascículo dedicado a Madrid. "BABEL", núm. 29, dedicado a Luis Franco. Abril, 1929. Buenos Aires. "NUESTRO IDEAL", núm. 30. Abril, 1929. Santo Tomé. Corrientes. "EL CARCAJ", n.º 3. Abril, 1929. "ARCHIPIELAGO", 31 de Marzo, 1929. Núm. 11. Santiago de Cuba. "NOS-OTRAS". Añ. II, núm. 11. Caracas, Venezuela. "SOCIAL", Abril de 1929. La Habana, Cuba.

Liquidación total del stock adquirido a la AGENCIA GENERAL DE LIBRERIA Y PUBLICACIONES RIVADAVIA 1571-73 BUENOS AIRES

LISTA DE OBRAS ESCOGIDAS LOS MEJORES LIBROS DE LOS MEJORES AUTORES NOVELAS - TEATRO - VERSO - ENSAYOS Precio único \$ 0,80 cada ejemplar

- ALVAREZ QUINTERO, Serafín y Joaquín: La madre. —Ruido de talas. AZORIN, El paisaje de España visto por los españoles. BAINVILLE, Teodoro de: Muñecas. BALZAC, El Hustre Gaudissart. BARBEY D'AUREVILLE: Una historia sin nombre. BARBUSE, Enrique: El resplandor en el silencio. BAROJA, Pío: El escudador del brigante. La leyenda de Juan de Alzate. La ruta del aventurero. BARRÉS, M.: Colette Boudèche. —Oreco o el secreto de Toledo. BAUDELAIRE, SAMAIN y otros: Jardines de Francia. (Antología). BERTRAND: Gaspar de la noche. BLANCO FOMBONA, R.: Dramas íntimos. —El hombre de oro. BOIER, Johann: Las noches eternas. BOTHERLO, Abel: Fatal dilema, dos tomos en un volumen. BOYLESVE, René: La lección de amor en un parque. —El niño en la balaustrada. —El perfume de las melas Borromese. CAINWIND-ASSENS, Rafael: En la tierra florida. —La huella de los poetas. CARDUCCI: La vida es sueño, Don Quijote y otros ensayos. CABRÓ, Oribebal de: Las mujeres. CESTERO, J. M.: Hombres y pie, drama. COSTA, Joaquín: Maestro, Escuela y Patria. DARIO, Rubén: Autobiografía. —Peregrinaciones. —Todo al vuelo. DIAZ RODRIGUEZ, M.: Peregrina o el pozo encantado. DOMINGO, Marcelino: La vida y la verdad de la vida. —Platón y la matóba de Cádiz. —Fóvoras en salvas y otros ensayos. DUMAS, A.: El tulipán negro. DURAND, Henry: Edgar. —El marido de la modista. FARRER, Claude: El hombre que se casó. FISCHER, Max y Alex: El amante de la señora Duho.

LA VIDA LITERARIA SUMARIO DE ESTE NUMERO Arturo Canela: El pensador ambulante; Jorge Núñez Valdivia: Hermann Keyserling, universitario; Ezequiel Martínez Estrada: Titeres de pies ligeros; Franz Tamayo: Algonos proverbios; Horacio Quiroga: Al margen de la pintura, Xul Solar; Hernán Gómez: Balada a Francisco López Merino; P. Henríquez Ureña: Poesía y Prosas; Enrique Méndez Calzada: Roberto Gache; Roberto Gache: Tres apólogos; Luis Franco: Salva; Mario Juárez: Luis Franco; Antonio Gulló: 32 Poemas de Guillaume Apollinaire; Héctor Eandi: El martirio de Juana de Arco; Martín Luis Guzmán: El lazo de Canuto Arenas, Un episodio de la revolución mejicana. Crítica de libros: Justo P. Sáenz: El Omá de W. H. Hudson; Enrique Espinoza: Tres antologías ridículas; Eduardo Uribe: Indagación del choteo, de Jorge Mañach; Libro de Imágenes de Humberto Zarrilli. Revista de diarios y revistas: Juan Álvarez: Estilo calchaquí; Waldo Frank: Carta abierta; A. Zum Felde: El caso de Horacio Quiroga; Arturo Capdevila: Romance de Norah Lange. Notas y notabilidades: Los indólatras, La Vorágine, El regreso de Sirio, Enrique Amorim, Candome porteño 1840, Centenario de Mateo Falcone, Mistifiquaos, América India, Cuadernos del Plata, Millán Astray, Hermann y Josefina, Libros recibidos. Periódicos y revistas.

Pedidos a nuestra Administración Bolívar 1610 - Buenos Aires U. T. (23) Buen Orden 6389